

## P. MICHAEL LAPSLEY, LUCHADOR «ANTI-APARTHEID» Y SANADOR DE LOS

# «En las Escrituras, la búsqueda de justicia no es una opción, es la e

Joan Andreu Parra

¿Cómo saludar a una persona sin manos? El padre Michael Lapsley (Nueva Zelanda, 1949) lo pone fácil al ofrecerte un abrazo franco y envolvente. La discapacidad de este sacerdote anglicano es un primer signo que rápidamente deja paso a «la persona más entera que conozco, un auténtico sanador herido», tal y como sostiene el obispo Desmond Tutu.

El quebrantamiento físico de Lapsley tiene una causa: el atentado que sufrió en abril de 1990, al recibir una carta-bomba enviada por el gobierno sudafricano de De Klerk. Lapsley se había convertido en alguien molesto para el régimen del *apartheid* por alinearse a favor de la mayoría negra represaliada y hacerse miembro del Congreso Nacional Africano.

El alma de Lapsley está indisolublemente unida a Sudafrica desde 1973, cuando su congregación, la Sociedad de la Sagrada Misión, le envía allí siendo un joven sacerdote. Una de sus aportaciones más relevantes es la creación en 1998 del Instituto para la Sanación de los Recuerdos (IHOM) que le ha llevado por todo el mundo, recientemente a Barcelona, a impartir conferencias y talleres: «Poder explicar las historias de dolor y trauma en un entorno seguro ayuda a iniciar la sanación», explica.

### ¿Cómo celebra la eucaristía un sacerdote sin manos?

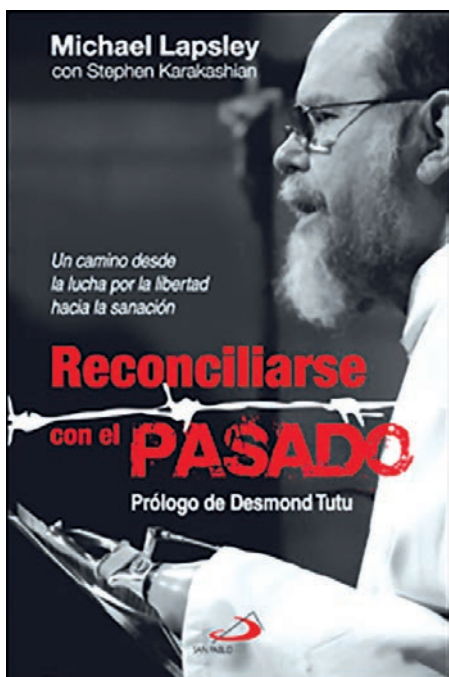
Después del atentado estuve hospitalizado en Zimbabue y en Australia. Cuando estuve suficientemente recuperado, los terapeutas tenían que adaptarme las prótesis y me preguntaron qué necesitaba para la vida diaria. «Soy sacerdote y necesito celebrar misa», les dije. Así pues, no tengo manos, pero tengo prótesis. En términos teológicos se suele decir que los sacerdotes son las manos de Cristo, con lo cual uno puede preguntarse qué significa para un sacerdote el hecho de no tener manos. A veces hay gente que dice en broma que Dios no tiene manos y me dicen «entonces tú debes ser Dios».

**Le faltan las manos, un ojo y parte del sentido del oído por la acción de alguien. ¿Escoger odiar o perdonar está en nuestras manos?**

Conviene separar sanación de los recuerdos y perdón. Tenemos que afrontar el pasado y necesitamos sanar para encontrarnos en paz con lo que nos sucede. A veces, la clave para encontrar esa paz puede ser el perdón. En mi caso no sé quién fabricó la bomba, ni quién dio la orden de enviarla, con lo cual no puedo perdonar a alguien en abstracto. Pero esto no significa que no haya sido capaz de realizar un camino hacia la sanación. Ignoro si los responsables de mi atenta-



«Un taller de sanación de los recuerdos es un retiro de tres días que tiene el sentido de un viaje y en el que la narración de historias es el elemento clave», explica Lapsley.



En el libro «Reconciliarse con el pasado», Lapsley se refiere a una conferencia incómoda que compartió con el que fue ministro de Ley y Orden sudafricano, Adriaan Vlok.

do siguen vivos, pero si lo están, están presos en su propio corazón por lo que hicieron, y soy consciente de que tengo una llave, que podría accionar, para liberarlos.

### Responsabiliza a Frederik de Klerk del atentado que sufrió.

Los escuadrones de la muerte formaban parte de la maquinaria letal del Estado, se les pagaba con dinero del contribuyente. De Klerk era el jefe de Estado, conocía su existencia y no hizo nada por desmantelarlos, por esto lo considero responsable. En cambio, su respuesta es «no vi nada, no sabía nada...». ¿Qué sentido tiene perdonar si él dice que no tuvo ninguna participación? Si digo «te perdono» también es una acusación, porque te estoy diciendo «tú lo hiciste.»

### ¿Odió a sus verdugos después de sufrir el atentado?

Ni el odio, ni la amargura, ni el afán de venganza formaron parte de mi reacción al atentado. Sí experimenté dolor por la pérdida. Perder las manos es como perder a un ser querido. Con lo cual este dolor o luto por la pérdida se convierte en una dimensión permanente. Esto no significa que este pesar sea algo que te consuma, pero sí forma parte de tu re-

alidad, te acompaña.

**En Sudafrica comprueba que el color de la piel distingue a las personas y lo ve totalmente opuesto al cristianismo. Los miembros de su comunidad le piden que no se signifique. ¿Cómo lo vivió?**

Cuando llegué a Sudafrica todos los miembros de mi congregación eran blancos y muchos estaban allí desde hacía varias décadas, la mayoría venían de Inglaterra y algunos de Australia. Por desgracia, varios de ellos eran muy racistas, pese a que algunos llevaban varios años sirviendo a la población negra como sacerdotes. Recuerdo que hice una plegaria durante una misa por una persona que había sido detenida. Cuando acabó la misa uno de mis compañeros me dijo «Aquí no se estilan este tipo de plegarias.» Así que, aunque nuestras vidas se veían totalmente afectadas por el *apartheid*, era un tema que no podía abordarse. Algunos de mis compañeros se sentían juzgados e interpelados por decisiones que yo había tomado, estaban incómodos porque ellos omitían actuar.

### ¿Cuál ha de ser la reacción del cristiano ante la injusticia?

En el libro de Miqueas se habla de

## RECUERDOS

# de la presencia»



Lapsley está convencido de que el Evangelio y la causa de liberación están entrelazados.

obrar por la justicia, el amor por la misericordia, caminar humildemente junto a tu Dios. En Lucas, Jesús describe su propia misión como anunciar la Buena Nueva a los pobres, liberar a los oprimidos, darle la vista a los ciegos y sanar los corazones rotos. Si tomamos en serio las escrituras bíblicas, el afán, la búsqueda de la justicia no es simplemente una opción, es la esencia. El profeta le dice al pueblo judío: «Vuestro culto huele mal porque estáis oprimiendo a los pobres.» El culto y la justicia son las dos caras de una misma moneda.

### ¿Cómo se afrontan las consecuencias de elegir ponerse del lado de los oprimidos?

Obviamente podía haber vivido de una manera muy cómoda siendo un blanco en Suráfrica, pero para esto tendría que haber, previamente, matado a mi conciencia. Para mí las consecuencias fueron muy dramáticas, pero también fue una manera de expresar, de vivir mi fe.

### En cierto momento, denuncia las matanzas de niños, las torturas y se incorpora como miembro del Congreso Nacional Africano (CNA). Es cuando admite el derecho a defenderse, incluso si es necesario por la vía armada.

Mi conclusión fue que en nuestro contexto, con nuestra historia, como última opción, la lucha armada se había convertido en algo moralmente legitimado y justificado, con las condiciones que he enumerado. El movimiento por la liberación de Suráfrica había estado luchando pacíficamente durante 50 años antes de optar por las armas, pero la respuesta del régimen había sido siempre violenta. Ahora bien, por muy justificada que esté la guerra, hay un daño moral y espiritual para aquellos que participan en esta decisión. Se habla mucho del estrés postraumático que abarca tanto lo físico y lo psicológico. Pero los efectos del trauma y, especialmente de la guerra, también comprenden los daños espirituales y morales, de los que ahora se comienza a hablar, aunque siempre han estado ahí.

### Su tesis es que todos estamos lastrados por algún tipo de trauma «por lo que hemos hecho, lo que nos han hecho o lo que hemos omitido hacer». ¿Cuál es el legado del Instituto para la Sanación de los Recuerdos?

Somos una organización pequeña con aspiraciones modestas, pero con una labor significativa. Hemos investigado sobre nuestro impacto después de haber trabajado en muchos países del mundo y tenemos pruebas de que los resultados están ahí. Lo que nos interesa es en qué medida podemos conseguir que con estos talleres se transforme la vida. Lo que prometemos a la gente que viene a nuestros talleres es un paso en el camino

«Tenemos que afrontar el pasado y necesitamos sanar para encontrarnos en paz con lo que nos sucede»

«Perder las manos es como perder a un ser querido»

«Por muy justificada que esté la guerra, hay un daño moral y espiritual para aquellos que participan en esta decisión»

de la sanación. Especialmente cuando hayan podido suceder cosas terribles en la vida de alguien hace varios años y por primera vez se ha encontrado un espacio lo bastante seguro como para atreverse a contarlo. Tal vez el taller pueda ser el punto de inflexión en que esta persona comienza a dejar atrás su condición de víctima.

### Ha asesorado y acompañado algunos de los procesos de paz en África, Latinoamérica o Irlanda del Norte. ¿Qué tienen en común?

Muchos de los conflictos que se dan en países del mundo arrancan en heridas del pasado que no se han sanado y que son transgeneracionales, es decir, puede haber ciclos en los que en una generación las personas son víctimas, y en la generación siguiente se convierten en los victimarios. La sanación de los recuerdos es abordar los aspectos psicológicos, emocionales y espirituales, sin separarlos de lo político, lo social y lo económico. En Colombia, donde recientemente se ha firmado el acuerdo de paz, hay una necesidad importante de sanación a nivel nacional. Esto da cabida al tipo de trabajo que desarrolla nuestro Instituto y también organizaciones similares, pero nuestra labor a largo plazo no tendrá éxito si no se abordan las causas últimas de esa guerra: conflictos sobre tierras, marginación política... Cada vez que se excluyen y marginan seres humanos, se acaba provocando una guerra. Lo terrible de la guerra es que al final de la misma miles de personas habrán muerto pero las causas últimas siguen estando presentes. En Suráfrica, por ejemplo, seguimos siendo un país traumatizado: en términos económicos somos la sociedad más desigual del mundo. Si no abordamos estos problemas, no seremos una nación que esté en paz consigo misma.

## Un viaje desde el dolor hacia la esperanza

El padre Michael Lapsley ha impartido dos talleres en septiembre en el monasterio de Sant Pere de les Puel·les: el primero dirigido a todo tipo de participantes y el segundo para las religiosas benedictinas del monasterio. El Instituto para la Sanación de los Recuerdos (IHOM, son sus siglas en inglés) que dirige Lapsley interviene respondiendo a invitaciones y, en este caso, ha sido a la de Acción de los Cristianos para la Abolición de la Tortura y de su presidente, Emili Chalaux, que ha facilitado la realización de esta entrevista.

Después de Barcelona, Lapsley remató la gira europea con otro taller en Luxemburgo, en el cual más de la mitad de los participantes fueron refugiados sirios. «La experiencia puede calificarse de extraordinaria y estoy convencido de que favorecerá mucho el entendimiento mutuo, ¡tan necesario en estos momentos!», explica Javier García Alvé, voluntario del IHOM y al cual agradecemos su colaboración como traductor de la conversación con el padre Lapsley.

*Reconciliarse con el pasado* (San Pablo, 2014) es la autobiografía de Lapsley que próximamente recogeremos en *Catalunya Cristiana*. El libro permite evocar la brutalidad del *apartheid* de Suráfrica y el compromiso de este sacerdote blanco en favor de la causa de la liberación. Su integridad le hizo incómodo no solo al régimen político sino también a la propia Iglesia, con la cual ha sido muy crítico por entender que hacía concesiones.

La obra se ha traducido a doce idiomas y hay tres ediciones en español. «Cada ejemplar que es leído es como si se incorporara otro miembro al personal del Instituto. También se ha leído en dos ocasiones en la radio surafricana. De esta manera, la idea de sanación de los recuerdos y afrontar el pasado se ha ido popularizando en todo el país», relata Lapsley.

## DESCOMPTES ESPECIALS PER ALS SOCIS DEL Club+amics



### descompte

Presentant la targeta de soci del Club més amics: preus especials, directe de fàbrica, visita inclosa.

